

Engáñame, aunque sea por amor

Jhoan Emmanuel Orjuela Quiroga

Mi abuelo solía decir que a las personas se les puede desnudar el alma de dos formas: por su mirada, y por su manera de escribir. Hay letras que engañan, hay miradas que mienten. Lo sé. Sin embargo, hoy me acercaré a ti, y sin mirarte te pediré, mejor dicho, te imploraré, que me escribas un pequeño texto hablándome sobre tu pensamiento acerca de la vida. Ya sé que con esa excelente forma que tienes de escribir -y teniendo en cuenta que eres la mejor en clase de Español-, me enamorarás. Y para nunca perder ese encanto y siempre permanecer a la merced de tus caprichos, jamás te miraré a los ojos: sé que sí los veo sabré que estás mintiendo, y que solo juegas conmigo. No importa. Lo importante es que yo me crea tus mentiras por medio de las letras. Enamórame con tus palabras falsas niñita aporcelanada, que de encapricharme me encargo yo, al no mirarte nunca a los ojos traicioneros de tu alevosa alma.